

LOS ACTUALES PROCESOS DE URBANIZACIÓN Y RECUPERACIÓN DEMOGRÁFICA EN LAS ÁREAS RURALES DE CATALUÑA: LOS ESPACIOS DE MONTAÑA (PIRINEO CATALÁN) Y LOS ESPACIOS DEL TRASPAÍS LITORAL (EMPORDÀ)¹

CARLES GUIRADO GONZÁLEZ Y SERGI CUADRADO CIURANETA

Departament de Geografia
Universitat Autònoma de Barcelona

RESUMEN

Desde las últimas décadas del siglo XX se vienen produciendo en Cataluña, como en muchos otros lugares de España, complejos procesos de transformación de los espacios rurales, los cuales se han caracterizado, entre otras cuestiones, por el cambio en las pautas de ocupación territorial, que han desembocado en un significativo aumento demográfico, después de largos periodos de despoblamiento. En la comunicación se abordan estas cuestiones a partir de algunos de los resultados obtenidos en dos investigaciones que analizan estas dinámicas en dos espacios (aparentemente) divergentes pero en los que se pueden encontrar ciertas similitudes, como son las áreas de montaña del Pirineo catalán, concretamente la zona de influencia de *La Seu d'Urgell* y su espacio circundante, y los espacios del traspais litoral, más concretamente, los de la comarca del *Empordà*. Los resultados que se exponen, para las dos áreas, proceden del análisis de una serie de variables estadísticas, que se han considerado de interés para el estudio de éstas

1 Los resultados presentados en esta comunicación proceden de dos investigaciones realizadas en el marco del programa de Doctorado en Geografía del Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona. Asimismo, la investigación sobre el *Urgellet* y el *Baridà* se inscribe en el proyecto SEJ2006-04009/GEOG y la del *Empordà* en el proyecto SEJ2006-01817/GEOG, ambos financiados por el MEC.

dinámicas. Se pretende, así, dar una visión de conjunto, y ver como actualmente las transformaciones territoriales de estos espacios hacen que cada vez sea más difícil trazar una distinción entre los espacios rurales y urbanos.

ABSTRACT

Since the last decades of the 20th century, it has been produced complex transformation processes in the rural areas of Catalonia as well as in other Spanish rural areas. The changes in the territorial development occupancy have caused a significant population increase, a remarkable settlement system transformations and the urban area expansion. The main objective of this research is to give a global view of the demographic increase and current urban processes in the rural areas of Catalonia. All these issues are discussed in this paper according to the results obtained in two different researches related with rural areas in Catalonia. On the one hand, the first research studies a mountain area in the Catalan Pyrenees, specifically the influence of *La Seu d'Urgell* area and its countryside. On the other hand, the second research studies a coastal area and its inner land, the *Empordà* counties. The results have been obtained with the analysis of statistical variables: population, settlement, mobility, accommodation infrastructure, etc. To conclude, this paper also shows how the territorial transformation of rural areas makes more difficult to separate the rural and urban areas.

1. INTRODUCCIÓN

Desde la década de 1980, las áreas rurales europeas vienen experimentando importantes mutaciones que afectan a su organización territorial, su estructura económica y su composición sociodemográfica. La reestructuración económica y la aparición de iniciativas de apoyo a estos lugares abrieron un escenario de rápidas transformaciones a las que el medio rural español se incorporó con cierto retraso en relación a otros países europeos. Hasta finales de la década de 1970 todos los indicadores —sociales, económicos y demográficos— presentaban los espacios como territorios marginales e inmersos en una profunda crisis, caracterizada por la recesión demográfica, la desestructuración de la economía tradicional y la pérdida de una sólida base social, la cual parecía irreversible. Sin embargo, lo que antaño se conocía como éxodo rural es actualmente un proceso mucho más selectivo, y ha dado paso, en algunos territorios, a procesos de revitalización demográfica y reconfiguración del sistema de asentamientos y de las redes territoriales.

El principal objetivo de esta comunicación es aportar algunas claves con el fin de entender los actuales procesos de urbanización y de transformación en los espacios rurales de Cataluña, a partir de la exposición de algunos resultados obtenidos en investigaciones (Cuadrado, 2005; Guirado, 2007) llevadas a cabo en

diferentes espacios rurales catalanes. En primer lugar, se estudiarán los procesos de revitalización demográfica en la montaña catalana, concretamente en el *Urgellet* y el *Baridà* (*Alt Urgell-Cerdanya*), dos subcomarcas situadas en el seno del Pirineo catalán constituidas por los municipios que conforman el área de influencia de *La Seu d'Urgell*. Y en segundo lugar, se abordarán los procesos de urbanización y movilidad residencial en los espacios del traspais litoral, centrando el análisis en la llanura del *Alt Empordà*, situada en el Norte de la costa Brava, entre los municipios de *Roses* y *L'Escala*, que había sido ya muy transformado a raíz del turismo, aunque sólo en la inmediata línea litoral. Si bien se presentan dos espacios rurales (aparentemente) distantes y con numerosas particularidades, la finalidad no es ver los puntos de divergencia, sino extraer similitudes y procesos semblantes para explicar cual es la magnitud, el carácter y la distribución de los nuevos procesos de ocupación territorial que se dan en el medio rural y evaluar, de esta manera, las consecuencias socioterritoriales que de ello se derivan.

A principios de la década de 1970, ya se perciben ciertos cambios en la relación entre el espacio rural y el espacio urbano de los países industrializados, provocados por la aceleración del progreso tecnológico, la ocupación urbana del medio rural y la expansión de las redes urbanas más allá de los propios límites de la urbe, lo que se conoce como dispersión urbana, o en palabras de Francesco Indovina, como "metropolitanización del territorio" (Indovina, 2003). Esta situación de "nueva ruralidad" hace cada vez sea más difícil hallar diferencias significativas entre las áreas rurales y urbanas, debido a la creciente integración territorial entre ambas realidades (Kayser, 1972). Estas tendencias han transformado el sentido de lo rural (Frouws, 1998; Mathieu, 1998; Perrier-Cornet y Hervieu, 2002), y en este contexto de cambio aparecen autores que se cuestionan la validez del término para referirse a muchos de estos espacios.

Por otra parte, Nel-lo (2001) atribuye al proceso urbanizador de las últimas décadas del siglo XX —caracterizado sobretudo por la dispersión de la ciudad y la urbanización, lo que ha provocado una auténtica "colonización urbana" del espacio rural— la formación, en Cataluña, de una única realidad urbana formada por subsistemas vertebrados por las ciudades medianas del país, y que articulan, de manera cada vez más integrada, el conjunto del territorio catalán. Este sistema, basado en la desconcentración y descentralización de la población y de las actividades económicas, otorga especial protagonismo a los territorios situados en la periferia (y a veces en una periferia remota) del centro del sistema urbano (Nel-lo, 2001).

La extensión de las dinámicas urbanas al resto del territorio ha comportado, también, la aparición de procesos de urbanización endógena en ámbitos tradicionalmente considerados como rurales que, salvando las distancias, se pueden asociar al modelo de la ciudad difusa definido hace ya años por Indovina (1990, 1998), lo que ha dado lugar a un incremento y a una relocalización de la población.

Así pues, el aumento de la movilidad de la población, la expansión del espacio de vida de las personas y el esparcimiento del área de influencia urbana han dado lugar a nuevos modelos de ocupación del territorio, los cuáles se caracterizan por la expansión de la ciudad dispersa, lo que conlleva, en algunos casos, importantes cambios en los modelos de producción residencial (Muñoz, 2004). En este contexto, la migración hacia áreas rurales y pequeñas ciudades en entornos cada vez más alejados de la ciudad aparece como una manifestación clara y novedosa en las dinámicas territoriales contemporáneas (Solana, 2008).

De esta manera, se puede observar como la desconcentración del fenómeno urbano se expande por todo el territorio y coexiste con dinámicas propias de otros ámbitos territoriales, como son los crecimientos endógenos de los espacios rurales o los procesos de transformación de los espacios turísticos (Vera i Marchena, 1996; Anton, 1998; López Olivares et al., 2005). Unos procesos que, en muchos lugares, están generando una ocupación intensiva del territorio, una importante presión sobre los recursos naturales y profundos cambios en la estructura de los asentamientos.

2. PROCESOS DE URBANIZACIÓN Y TRANSFORMACIÓN EN LOS ESPACIOS DE MONTAÑA Y DEL TRASPÀIS LITORAL

2.1. Recuperación demográfica en el *Urgellet* y el *Baridà*

La pérdida de efectivos de población ha sido el comportamiento demográfico predominante en el Pirineo catalán desde la segunda mitad del siglo XIX. Aunque por diversas cuestiones, como los condicionantes que ejerce el medio físico sobre la distribución de la población y el sistema de asentamientos, el Pirineo siempre ha sido un lugar menos poblado en relación a las partes bajas, otrora, en cifras relativas, este territorio albergaba un mayor número de habitantes del que actualmente lo habita. Según Aldomà, este ha sido el ámbito territorial demográficamente más recesivo de Cataluña (Aldomà, 1999) y en el cual el éxodo rural ha tenido las consecuencias más evidentes: ha transformado la estructura de los asentamientos, deteriorado la base social, ha destruido el patrimonio arquitectónico y cultural, ha transformado la base económica y ha provocado profundos cambios en el paisaje.

Aunque el proceso de recesión demográfica se inicia en el Pirineo catalán a mediados del siglo XIX, a partir de la década de 1950 la tendencia al decrecimiento es mucho más intensa. Entre 1860, momento en el cual se produce el punto de inflexión en la dinámica evolutiva de la población pirenaica, y en la actualidad, se pueden diferenciar dos grandes periodos de despoblamiento: el primero, entre 1860 y 1900, y el segundo, entre 1950 y 1980, separados por un periodo de cierta estabilidad demográfica. En el área objeto del presente estudio, el *Urgellet* y el

Baridà (Alt Urgell-Cerdanya), durante el primer periodo de despoblación, el número de habitantes se reduce significativamente, pasando de los 21.954 registrados en 1860 a los 13.697 registrados a principios de siglo XX, lo que supone una tasa de crecimiento anual del -1,17%, que sin la influencia estadística que ejerce *La Seu d'Urgell* por su gran volumen demográfico sobre el resto del área, la reducción sería aún mayor (-1,43% anual). En cambio, durante el segundo periodo de despoblación, aunque la reducción en cifras absolutas es menor, la reducción en cifras relativas es significativamente más intensa. Entre 1950 y 1986, la tasa de crecimiento anual acumulativo total del área de estudio es de -0,15%, pero si se deja al margen del análisis *La Seu d'Urgell*, la recesión es más evidente que en el periodo anterior (-1,88% anual), lo que muestra como el fenómeno de despoblación afecta principalmente a los núcleos más pequeños y alejados de las partes bajas. Por otra parte, se dice que este segundo periodo de despoblación es más intenso que el primero por los efectos sobre el abandono de núcleos y tierras de cultivo y desestructuración del tejido social, principal causa de la desarticulación territorial que actualmente sufre el área de estudio, y gran parte del Pirineo catalán.

Sin embargo, hacia finales de la década de 1980 se produce un cierto freno del decrecimiento de la población y del generalizado proceso de abandono de los núcleos pirenaicos, pauta demográfica que estos territorios venían arrastrando desde mediados del siglo XIX. La aparición de flujos migratorios hacia áreas rurales, las cuales se configuran en este contexto como importantes centros de atracción de las actuales pautas de movilidad residencial (Prados, 2006) da paso a una nueva dinámica demográfica marcando el punto de inicio de una transición, de un cambio de tendencia, hacia un nuevo estadio evolutivo de la población pirenaica (García y Mateu, 2003).

La incidencia del fenómeno neorrural en este territorio fue el primer signo de transformación de la situación de crisis y la recesión demográfica en que esta área de montaña estaba sumida desde mediados del siglo XIX. Aunque se trataba de un número reducido de migrantes, en ningún caso comparable con el volumen de pérdidas que generó el éxodo rural. Si que es cierto que estos movimientos, en un primer momento con una importante carga ideológica, suponen una clara ruptura con los movimientos migratorios tradicionales campo-ciudad. No se puede hablar de una pauta territorialmente generalizada en el Pirineo catalán, pero en aquellos lugares donde el fenómeno neorrural estuvo presente, se puede observar la contribución a la paliación de los efectos de la despoblación y a la recuperación de algunos núcleos abandonados.

Así pues, a mediados de la década de 1980, y después de resistir una gran fase de recesión demográfica, interrumpida únicamente por algunos momentos de estabilidad o leve recuperación de la población concentrada principalmente en la capital comarcal, el área de estudio inicia un periodo de transición hacia una nueva etapa demográfica, la que, en primera instancia, se encargó de poner freno al proceso de

despoblación. Durante el período de transición (1986-1996) la evolución del número de habitantes del área de estudio es, en términos generales, positiva; el conjunto de municipios estudiado experimenta durante este periodo una tasa de crecimiento anual del 0,42%, lo que supone un aumento global de 616 habitantes. Si se aísla *La Seu d'Urgell* del resto de municipios con la finalidad de reducir su efecto sobre el análisis estadístico, se puede observar como la recuperación demográfica del área de estudio durante este periodo no es tan evidente, ya que el balance entre pérdidas y ganancias del total de los municipios sin la capital comarcal es tan solo de 6 habitantes (0,01% anual), lo que muestra que el éxodo rural es durante este periodo una dinámica persistente aunque menos intensa. En cambio, durante la etapa de revitalización demográfica (1996-2006), el crecimiento de la población en la totalidad del área de estudio es más evidente. Entre 1996 y 2006 los efectivos de población aumentan en un 1,48 % anual, lo que supone un incremento de 2400 habitantes. Los municipios del área de estudio, sin tener en cuenta *La Seu d'Urgell*, aumentan en total un 1,22 % anualmente, lo que supone un incremento de 578 habitantes.

Este aumento de la población se concentra principalmente en los núcleos cercanos a la capital comarcal. Se trata de núcleos conectados a las vías principales de comunicación, hecho que facilita la instalación de polígonos industriales, en especial de empresas del sector logístico y agroalimentario, los cuales han registrado en los últimos años un aumento en el número de habitantes motivado por la creciente instalación de población que tienen su lugar de trabajo en la capital pero que deciden situar su residencia en una población periférica, realizando a diario movimientos pendulares entre estos núcleos y *La Seu d'Urgell*. La expansión del espacio urbano de la capital comarcal conlleva un cierto proceso de suburbanización, repetido en otras ciudades medias del territorio catalán, y que junto a la presencia de Andorra permite hablar de la creación de una emergente área metropolitana que se extiende a ambos lados de la frontera (Tulla *et al*, 2007).

Sin embargo, y aunque el crecimiento demográfico sea más significativo en los núcleos más cercanos al lugar central del sistema urbano, también se puede percibir un cierto aumento de la población en núcleos de alta montaña, más alejados de las tierras bajas. En los últimos años la situación de estos pueblos ha mejorado sustancialmente, la mejora en la dotación de servicios básicos (electricidad, teléfono, agua y, en algunos casos, Internet) y el desarrollo de actividades relacionadas con el turismo y de diversas iniciativas relacionadas con el sector agroalimentario y artesano han hecho recuperar un cierto dinamismo a estos pueblos e incentivado la llegada de nuevos habitantes, que aunque no se ocupen de actividades agrarias y/o turísticas, buscan en estos lugares el contacto con la naturaleza y una mejor calidad de vida.

Los factores que permiten explicar el proceso de revitalización de la población en el *Urgellet* y el *Baridà* se puede clasificar en tres tipos, según sus características: factores territoriales, factores económicos y factores sociodemográficos. Por una parte, los nuevos modelos de ocupación territorial, junto con la atracción

que genera el entorno rural para determinados grupos de habitantes de las áreas urbanas, el regreso de algunos emigrantes al "lugar de origen", la ocupación de segundas residencias como lugar permanente de residencia y la creciente presencia de inmigración extranjera permiten explicar los cambios en la dirección de los actuales flujos migratorios, dando lugar al crecimiento demográfico del área de estudio. Este es una dinámica que se extiende por la mayor parte de áreas rurales cercanas a grandes concentraciones urbanas, pero también alrededor de ciudades medianas, como es el caso de *La Seu d'Urgell*, las cuales se configuran actualmente como nuevos polos de atracción, generando una revitalización de sus respectivas áreas de influencia.

Por otra parte, la influencia que ejerce Andorra, como importante centro económico del Pirineo, sobre el área de estudio ayuda a entender algunas de las causas de estos procesos de crecimiento y descentralización de la población. Se puede afirmar que la estructura territorial del *Urgellet* y el *Baridà*, y el crecimiento demográfico de los pueblos de la ribera es, en buena medida, resultado —directo o indirecto— de la presencia de Andorra y del crecimiento experimentado en la última década del siglo XX.

Con todo, hay una serie de factores económicos que también intervienen en este proceso de revitalización. La recuperación del dinamismo económico, debido a la modernización y reestructuración del sector agrario, el desarrollo de la actividad turística y el impulso del sector inmobiliario, así como la implementación de diversas iniciativas de desarrollo rural (*Leader*, *Proder*, etc.), ha conllevado la creación de un importante volumen de lugares de trabajo y renovación de la base económica. La demanda de mano de obra en la zona, ligada sobre todo al turismo y a la construcción, no sólo ha frenado la emigración, esto es una cierta fijación de la población local, sino que también ha impulsado la llegada de nuevos residentes, en especial habitantes procedentes de áreas urbanas del país y un importante volumen de inmigración extranjera.

Finalmente, y para explicar el proceso de recuperación demográfica del área de estudio, se debe hablar del fenómeno de los empadronamientos atípicos (Sabater y Ajenjo, 2005), ya que en función del grado de incidencia sobre el territorio objeto del estudio se puede valorar en que medida se produce, o no, un "verdadero" crecimiento demográfico, o si este es de la envergadura que realmente muestran los datos estadísticos.

2.2. Procesos de urbanización y cambios en la estructura de los asentamientos en el *Empordà*

En lo que se refiere al caso del litoral del *Empordà*, el estudio se ha realizado a partir del análisis de una serie de variables (superficie urbanizada, viviendas, infraestructura de alojamiento, población, movilidad).

La llanura del *Alt Empordà* (Girona) es un espacio que, pese a la fuerte transformación del frente marítimo, ocurrida a partir de los años setenta con el desarrollo del turismo, hasta el momento se había caracterizado por un cierto equilibrio, con la implantación de urbanizaciones de gran envergadura, como *Empuriabrava*, pero también con una significativa superficie de espacios naturales protegidos, que se combinaban con el mantenimiento de unos espacios agrarios todavía activos y de alto valor paisajístico. No obstante, en los últimos años, se ha iniciado una nueva fase de transformación, que ha conllevado el aumento de la presión por la ocupación, y que ha hecho temer el salto de la urbanización hacia la segunda y la tercera líneas de costa.

En esta comunicación, por razones de espacio, solo se abordará —como una muestra— el análisis de la evolución de la población y de la movilidad, probablemente las dos variables que más reflejan los cambios producidos en los últimos años, y que se caracterizan porque ya no afectan solo a los espacios litorales sino también a los espacios del traspaís.

Así, el análisis de las estadísticas de población permite observar con cierta claridad la incidencia de las nuevas dinámicas. Como se puede comprobar a partir de la información extraída de los censos y los padrones, que se han obtenido a través del INE, en la zona se ha producido un crecimiento sostenido de la población, que se inició en los años sesenta en relación con el desarrollo del turismo que, se ha extendido a lo largo de toda la segunda mitad del siglo xx, y que se ha acelerado durante los últimos años. Así, mientras que el conjunto del área contaba en 1950 con 18.522 habitantes, en la actualidad (año 2006), en cambio, la población residente llega hasta los 48.315, con lo que el incremento habría sido de 29.793 habitantes, con una tasa de crecimiento del 161%. Como se puede ver, el crecimiento de población, que habría sido muy importante, no llega a los niveles experimentados por el parque de viviendas. Esto, unido al hecho de que mientras que en los años cincuenta, la población se encontraba distribuida de forma más equitativa a como lo está en la actualidad —en aquella fecha los cuatro municipios costeros no llegaban a albergar a la mitad de la población mientras que ahora la mayoría de la población (el 78%) reside en la costa— lleva a una primera idea general, que es que este crecimiento de población se debe buscar en la irrupción del turismo de masas del litoral y en los movimientos migratorios que este conllevó (Cals, 1982; Barbaza, 1988; Fraguell, 1994). No obstante, si se analiza la distribución temporal y espacial de éste crecimiento, aparecen algunos matices, algunos de ellos bastante significativos.

Así, en la evolución de la población del conjunto se pueden observar tres momentos diferenciados: un primer momento, entre 1950 y 1960, en el que la población se mantiene más bien estable; un segundo momento, entre 1960 y 1991, en que aumenta con un ritmo sostenido (con crecimientos cercanos a los 3.000 efectivos cada diez años y tasas de crecimiento de entre el 10% y el 20%); finalmente,

un tercer momento, que se inicia a principios de los noventa y se extiende hasta nuestros días, en que el crecimiento se agudiza: el aumento de población, que es de 19.943 habitantes, supone el doble del experimentado en los cuarenta años anteriores. Con respecto a las tasas (que son de un 70%), se equiparan con las de los años de desarrollo del turismo. Además, se puede ver como los crecimientos en este periodo se van incrementando con los años: a principios de la década de los noventa la población aumenta en 2.957 habitantes, que suponen una tasa de crecimiento del 10%, en el periodo 1996-2001 se aumenta 3.688 habitantes, con una tasa del 12%, y en los últimos años 10.870 habitantes, con una tasa del 29%.

En lo que respecta a la localización espacial, la primera línea de costa experimenta crecimientos sostenidos desde 1960: próximos al 30% y en algunos momentos (años sesenta) de casi el 40%, que suponen una diferencia de 17.506 habitantes. Al mismo tiempo, la segunda y la tercera líneas de costa disminuyen su población en unos 1.000 habitantes (con una tasa en algunos momentos cercana al -10%). En cambio, en el año 1991 se rompe con esta tendencia y en el periodo más reciente, aunque sigue creciendo —y mucho— la primera línea (con un incremento de 17.476 efectivos y una tasa del 86%), también las zonas de interior empiezan a incrementar su población: la segunda línea aumenta en 1.171 habitantes, con una tasa del 30%, y la tercera en 1.296 habitantes, con una tasa del 31%. Además, los crecimientos de estas dos líneas también se van acelerando progresivamente: en el quinquenio 96-01 la segunda línea habría crecido con una tasa del 7%, mientras que en el 01-06 el incremento habría sido del 13%. Del mismo modo, la tercera línea habría crecido con una tasa del 10% en el periodo 96-01 y del 15% en el 01-06. Así, en el año 2006 estos dos ámbitos llegaban a los 5.081 y los 5.441 habitantes respectivamente; unas cifras que le suponían a la segunda línea prácticamente equiparse con la población que tenía en 1950, mientras que la tercera llegaba incluso a superarla.

No obstante, mientras la causa de los crecimientos experimentados en el periodo 1960-1991 se debe buscar en la irrupción del turismo, los crecimientos de la última década se deben buscar, sobretudo, en las nuevas dinámicas sociodemográficas que se están extendiendo por el territorio (Nogué, 2000; Pavón, 2002; Fraguell, 2004; Martí i Fraguell, 2007). Como ya se ha dicho, tienen un papel muy destacado el aumento de la movilidad residencial —asociada a los diferenciales en el precio de la vivienda— y el de la movilidad cotidiana, obligada y no obligada, aunque también es muy importante el incremento de las migraciones y la movilidad a escala transnacional, con la llegada de importantes contingentes de población, con diferentes orígenes o motivaciones: flujos migratorios procedentes del Norte de Europa ligados al ocio y al descanso, migraciones de carácter económico que se realizan desde otros continentes... Por lo tanto, como se puede ver, desde los años cincuenta se habría producido un crecimiento sostenido de la población en la primera línea, relacionado con el turismo, que se habría visto

acelerado a partir de los años noventa por las nuevas dinámicas socioeconómicas, al mismo tiempo que se habría interrumpido la tendencia demográfica negativa en las líneas segunda y tercera.

Tras el análisis de los datos de población, se debe proceder, a su vez, al análisis de las estadísticas que hacen referencia a la movilidad. En este sentido, se ha de decir que la evolución de la movilidad cotidiana denota aun más, si cabe, el cambio de dinámicas, ya que resulta especialmente indicativa del aumento de la complejidad que se ha producido en el uso del territorio de estas áreas.

Pese a que no existen datos de movilidad de los años cincuenta, sesenta y setenta, aspectos como el predominio de las actividades agrarias o las mayores dificultades en las comunicaciones y los transportes hacen suponer que en aquella época era muy reducida y que, con la irrupción del turismo y la paulatina organización del territorio que este significó (Barbaza, 1988) —con el trazado de nuevas carreteras y la ampliación de las ya existentes— y el aumento del grado de motorización, la movilidad en éste área se habría ido incrementando de forma progresiva.

Se dispone de datos de movilidad obligada por razones de trabajo desde 1986, y desde aquella fecha esta variable presenta una clara tendencia al aumento. Efectivamente, si se tienen en cuenta los porcentajes de desplazamientos realizados diariamente a otros municipios, respecto al total de los desplazamientos por motivos laborales del conjunto del área estudiada, se puede ver como este cómputo ha ido aumentando de forma continuada desde el 16% de 1986 hasta el 34% de 2001.

Además, en las cuatro fechas de las que se disponen datos, los valores obtenidos por la segunda y la tercera líneas de costa son siempre más elevados que los de la primera línea. En 1986, la segunda y tercera líneas presentaban valores en torno al 30%; unos porcentajes que casi se habían duplicado al final del periodo: en el año 2001 la segunda tenía un porcentaje de desplazamientos externos del 55% y la tercera del 63%. En la primera línea, aunque los desplazamientos por motivos laborales también habían aumentado, lo habían hecho de una forma más moderada: en 1986 eran el 9% y en 2001 habían pasado a ser el 24%. Aunque los porcentajes de los municipios costeros son más bajos, el número de desplazamientos en términos absolutos es más elevado (2.626 para los municipios de la primera línea, 987 para los de la segunda y 1.375 para los de la tercera). Así, sumando los desplazamientos de la primera, la segunda y la tercera línea, se puede ver como había casi cinco mil personas desplazándose diariamente a lo largo de este territorio, y por lo tanto, haciendo un uso de él diferente en función de la hora del día, del día de la semana o de la época del año. Los destinos de estos flujos serían principalmente *Figueres* (Gutiérrez y Castañer, 2003; Vicente, 2003), la capital comarcal, que sobresale muy claramente por encima del resto, los cuatro municipios de la costa, que acumulan buena parte de los puestos de trabajo del área estudiada, y las capitales provincial y catalana (*Girona* y *Barcelona*), más

alejadas pero con una fuerte capacidad de atracción, pese a las reservas que hay que tener, en este sentido, por la cuestión de los llamados "empadronamientos atípicos" (Sabater y Ajenjo, 2005).

No obstante, lo realmente significativo es que tanto en la segunda como en la tercera línea hay una proporción muy alta de población que marcha cada día a trabajar a otro municipio, mientras que en la primera la mayoría de la población se ocupa en el mismo municipio en el que reside. De esta manera, la movilidad aparece como una variable muy significativa, pues muestra el aumento de la complejidad en el uso del territorio, y también como se ha experimentado un fuerte aumento —en términos relativos— en la segunda y la tercera líneas de costa, frente al más moderado de la primera línea, que tiene que ver, por ejemplo, con los crecimientos demográficos ocasionados por los flujos migratorios ligados a la adquisición de la vivienda, que habrían sido especialmente intensos en este área, proporcionalmente más en la segunda y la tercera líneas que en la primera.

En definitiva, como se ha podido ver, los resultados del análisis estadístico de la población y la movilidad, unidos a los obtenidos a través de otras variables, así como mediante otros métodos (análisis bibliográfico, análisis cartográfico, entrevistas en profundidad) han permitido ver como la mayoría de las transformaciones ocurridas a lo largo de la segunda mitad del siglo XX tendrían que ver con el desarrollo del modelo turístico de masas, fundamentado en el sol y playa, pero también como últimamente los cambios acaecidos indican la consolidación de un nuevo modelo de transformación, mucho más complejo que el desplegado anteriormente, que distinguía muy claramente entre espacios turísticos y no turísticos y, en consecuencia, entre espacios del litoral y espacios del traspais, y que se halla relacionado con las nuevas dinámicas socioeconómicas, que irrumpen con fuerza en estos territorios, como en tantos otros lugares de nuestra geografía.

3. CONSIDERACIONES FINALES

Como se ha podido ver, a lo largo de estas páginas se han abordado las transformaciones recientes que se producen en las áreas rurales de Cataluña, a partir del estudio de dos áreas concretas, como son el Pirineo y el traspais del *Empordà*. En primer lugar, se ha hecho un breve repaso a la literatura que ha tratado los cambios contemporáneos en el medio rural y, posteriormente, se han analizado los procesos de transformación que se dan en las dos áreas de estudio, a partir del seguimiento de variables como la población y la movilidad.

Los resultados obtenidos, que se han expuesto con anterioridad, permiten señalar una serie de dinámicas comunes en ambos territorios; unos espacios que, a priori, podrían parecer divergentes. Las áreas analizadas experimentaron, entre la década de 1950 y 1960, una intensa regresión demográfica, aunque en ambos casos esta tendencia recesiva se produjo sólo en una parte de estos ámbitos,

puesto que, como se ha visto, en estos espacios se produce una marcada dualidad territorial: en el caso del Pirineo, *La Seu d'Urgell* registra un aumento continuo de la población, consolidándose como principal centro urbano del Pirineo catalán, mientras que en el caso del *Empordà*, la franja marítima experimentó un intenso crecimiento de población, relacionado con el desarrollo del turismo de masas. Este decrecimiento demográfico se produce, en ambos casos, por la definitiva consolidación de las pautas socioeconómicas del sistema capitalista en el medio rural, lo que conlleva un excedente de mano de obra, que junto a la demanda producida en los principales centros urbanos, deviene en un acelerado éxodo rural (Arqué et al., 1982).

A partir de la década de 1990, con la progresiva expansión de las dinámicas y de los estilos de vida urbanos por el conjunto del territorio, se producen nuevos procesos que irrumpen en los espacios rurales, que inciden en aspectos como el aumento de la movilidad y en la recuperación demográfica de estos lugares. Esta recuperación, muchas veces, no se produce, únicamente, por las funciones y las características intrínsecas territorios, sino que viene dada, en especial, por su "nueva" situación como parte integrada en las redes urbanas.

De esta manera, estas las áreas rurales presentadas quedan cada vez más conectadas a las áreas urbanas; un proceso que se da, siempre, en función de la accesibilidad de las mismas. Por ello, este proceso se halla más avanzado en el *Empordà*, que goza de una mejor comunicación con los principales centros, mientras que en el Pirineo se puede considerar, aun, un proceso más incipiente. Asimismo, también se ha podido ver como en estas dos áreas, que a menudo son caracterizadas, además de cómo espacios rurales, como espacios eminentemente turísticos, actualmente se producen también otras dinámicas, no tan ligadas al turismo, relacionadas con las nuevas pautas de ocupación territorial. Finalmente, ambos espacios presentan procesos de suburbanización de sus principales centros urbanos, que son ciudades medianas en el contexto catalán, una vez más el caso de *La Seu d'Urgell* para el Pirineo y el sistema *Figueres-Roses* para el *Empordà*, y que generan la recuperación demográfica de las áreas circundantes.

En definitiva, con esta comunicación se han querido presentar algunos de los resultados obtenidos en unas investigaciones en curso sobre estas cuestiones en el contexto catalán, y aunque se es consciente que han quedado numerosos aspectos por analizar y temas por abordar, tan solo se ha pretendido aportar algunas ideas para el debate sobre los recientes procesos de urbanización en los espacios rurales.

BIBLIOGRAFÍA

ARQUÉ, M.; GARCÍA, A.; MATEU, X. (1982). "La penetració del capitalisme a les comarques de l'Alt Pirineu". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 1: 9-67.

- ANTON, S. (1998). "La urbanización turística. De la conquista del viaje a la reestructuración de la ciudad turística". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 32: 17-43.
- BARBAZA, Y. (1988). *El paisatge humà de la Costa Brava*. Barcelona: Edicions 62.
- CALS, J. (1982). *La Costa Brava i el turisme*. Barcelona: Kapel.
- CUADRADO, S. (2005). *Transformacions recents a la ciutat dispersa: noves formes urbanes a la plana de l'Alt Empordà*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- CAMPILLO, X.; SANCLIMENS, X.; VILLARÓ, A. (1988). "El desenvolupament i l'evolució de l'estructura socioeconòmica muntanyenca. Una proposta de desenvolupament de la muntanya a partir de les capitals de vall". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 12: 21-37.
- FRAGUELL, R. M. (1994). *Turisme residencial i territori (la segona residència a la regió de Girona)*. Girona: L'Eix Editorial.
- FRAGUELL, R. M. (2004). "Turisme de litoral de Catalunya. La pressió de la segona residència". *Congrés de turisme de Catalunya*.
- FROUWS, J. (1998). "The contested redefinition of the countryside. An analysis of rural discourses in The Netherlands". *Sociologia Ruralis*, 38(1): 55-67.
- GARCÍA, F.; MATEU, J. J. (2003). "Cambios y permanencias en las dinámicas sociodemográficas de los Pirineos españoles. El papel de los movimientos migratorios". *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo rural*, 3: 29-74.
- GUIRADO, C. (2007). *De la despoblació a la revitalització demogràfica: canvis en el comportament de la població al Pirineo catalán (1860-2006). El cas de l'Urgellet i el Bardià (Alt Urgell-Cerdanya)*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- GUTIÉRREZ, O.; CASTAÑER, M. (2003). "Movilidad y estructuración de áreas urbanas: el caso de dos ciudades intermedias: Olot y Figueras". *La ciudad: nuevos procesos, nuevas respuestas*. Leon: Universidad de Leon, pp. 45-52.
- INDOVINA, F. (1990). "La città diffusa". INDOVINA, F. et al. *La città diffusa*. Venezia: DAEST, pp. 19-43.
- INDOVINA, F. (1998). "Algunes consideracions sobre la ciutat difusa". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 33: 21-32.
- INDOVINA, F. (2003). "La «metropolizzazione del territorio». Nuove gerarchie territoriali". *Economia e società regionale*, 21 (3/4): 46-85.
- KAYSER, B. (1972). "El espacio rural y el nuevo sistema de relaciones ciudad-campo". *Revista de Geografía*, VI (1972-2): 209-217.
- LÓPEZ OLIVARES, D.; ANTON, S.; NAVARRO, E.; PERELLI, O.; SASTRE, F. (2005). "Cambios y transformaciones en el actual modelo turístico de España". *Annals of Tourism Research en Español*, 7(2): 423-446.
- MARTÍ, C. y FRAGUELL, R. M. (2007). *La Costa Brava*. Girona: Diputació de Girona. Fundació Caixa Girona.

- MATHIEU, N. (1998). "La notion de rural et les rapports ville/campagne en France: les années quatre-vingt-dix". *Economie Rurale*, 247: 11-20.
- NEL-LO, O. (2001). *Ciutat de ciutats. Reflexions sobre el procés d'urbanització a Catalunya*. Editorial Empúries. Barcelona.
- MUÑOZ, F. (2004). *Urbanització. La producció residencial de baixa densitat a la província de Barcelona, 1985-2001*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- NOGUÉ, J. (2000). *Atles de l'Alt Empordà*. Barcelona: Institut Cartogràfic de Catalunya.
- NOGUÉ, J. (2005). "La transformació del territori i del paisatge de la Costa Brava (1956-2003). Situació actual i propostes d'actuació". COAC. *Debat Costa Brava. Congrés: Un futur sostenible*. Girona: COAC, pp. 88-121.
- PAVÓN, D. (2002). "Els canvis demogràfics". RIBAS, A. i SAURÍ, D. *Canvis socioambientals a l'Alt Empordà (1950-2000)*. Girona: Universitat de Girona, pp. 45-67.
- PERRIER-CORNET, P. y HERVIEU, B. (2002). "Les transformations des campagnes françaises: une vue d'ensemble". PERRIER-CORNET, P. *Repenser les Campagnes*. La Tour d'Aigües: Éditions de l'Aube, pp. 9-31.
- PRADOS, M.J. (2006). "Los parques naturales como factor de atracción de la población. Un estudio exploratorio sobre el fenómeno de la naturbanización en Andalucía". *Cuadernos Geográficos*, 38, pp. 87-110.
- SABATER, A.; AJENJO, M. (2005). "Una aproximació als empadronaments atípics a Catalunya: còmput i distribució territorial d'un fenomen generalitzat". *Documents d'anàlisi geogràfica*, 46: 63-80.
- SOLANA, M. (2008). "El encanto de lo rural, los términos del debate sobre la migración hacia áreas rurales des de la geografía británica y las contribuciones españolas". *Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XIII, nº 776.
- TULLA, A. F.; PALLARÈS-BLANCH, M.; VERA, A. (2007). "The new urban centrality in a montaneous rural area in the frontier: Andorra and Seu d'Urgell Twin Cities". KALLABOVÁ, E. (editor). *Regions, localities and landscapes in New Europe*. Bron: Institute of Geonics.
- VERA, J. F. y MARCHENA, M. (1996). "El modelo turístico español". PEDREÑO, A. y MONFORT, V. M. *Introducción a la economía del turismo en España*. Madrid: Cívitas, pp. 327-364.
- VICENTE, J. (2003). "La Regió de Girona: un model territorial en transformació, amb potencial i fràgil". *Papers de la Regió Metropolitana de Barcelona*, 39: 61-72.